



ORACION LEIDA EN LA TUMBA DE MARIA ANGELICA SABELLI

Señor no sé si María Angélica creía
o no creía en vos
tampoco sé si al final
me sirve para algo
pero no dudó que estuviere a su lado
cuando la torturaron
en la comisaría de villa martelli
y que fuese vos quien trajo
un poco de paz
a su cuerpo endolorado
por la picana
Señor ella tenía 20 años el pelo negro
y alguna vez había escrito
en las paredes
PERON VUELVE
como quien dice
vuelve la alegría,
vuelve a limpiarse un poquitito
el culo
o mejor aún como quien siente
que la patria es un grito
que no cesa
un murmullo
un aliento que tiembla
una amista que se queda
para siempre en los dedos
Señor recuerda
cuando en la cárcel de
villa devoto
ella se subía a
la ventana
y miraba
miraba la muerte
que le venía pronto?

miraba
esos pesos que no daría?
ese olor silencioso que la esperaba?
pero sus ojos eran el mar?
sus manos eran la luz?
su vida una esperanza que se
desvanecía...
Señor no habrás olvidado
cuando a María Angélica
la llevaron al sur
y que en esa celda de su último penal
ella acomodaba su poca ropa
leía en voz alta para los compañeros
planeaba la libertad
y esperaba alegre la llegada de cada último
domingo del mes
para almorzar
la melancolía de sus padres
Señor conoce toda la historia
la fuga la toma del aeropuerto un avión que
no aterriza, se entrega a las fuerzas
de la marina
sus últimas noches en Almirante Lar
y de cómo se fueron
su cuerpo de niña
ella estaba en un pasillo
con la cabeza baja
llevaba sus mantas y esperaba
un nuevo interrogatorio
una nueva tortura
Señor primero fue un tiro en el brazo
después le destruyeron la boca
y aunque ya estaba muerta
volvieron a pegarle un balazo en la
cabeza

Señor para esa madrugada no tengo paginas
ni tengo imágenes
ni tengo otra cosa
que el recuerdo de la madre de María Angélica
mientras viajábamos a rescatar su cuerpo
no tengo más que esa sombra de antes
que conocía de María Angélica
la sombra de quien tenía 20 años el pelo negro
y alguna vez había escrito en las paredes
su grito de vida
su grito de tempestad
su grito por el grito de los 16 asesinados
por su sangre en las paredes en los pesos
en las ceras en las manos en el país
Señor la joven viajera no se resigna
no se resignará Señor
Señor raparica de nosotros el olvido?
el olvido Señor?
y así perder el amor de ella?
y así perder la revolución de ella?
y así dejar morir las ideas que llevan
los caracoles al mar
la plena savia al grano
o sea la vida
a la vida...
que no olvida trancosa Señor
Nuestra gran memoria
Nuestra única riqueza
La debida evocación
Las estrellas gigantes
El único camino.

Vicente Zito Lema

Señor no sé si María Angélica creía
o no creía en vos
tampoco sé si al final
eso sirve para algo
pero no dudo que estuviste a su lado
cuando la torturaron
en la comisaría de villa martelli
y que fuiste vos quien trajo
un poco de paz
a su cuerpo enloquecido
por la picana
Señor ella tenía 20 años el pelo negro
y alguna vez había escrito
en las paredes:
PERÓN VUELVE
como quien dice
vuelve la alegría,
vuelve a limpiarse un poquitito
el cielo
o mejor aún como quien siente
que la patria es un grito
que no cesa
un murmullo
un aliento que tiembla
una arenita que se queda
para siempre en los dedos
Señor recuerdas
cuando en la cárcel de
villa devoto
ella se subía a
la ventana
y miraba
miraba la muerte
que le venía pronto?
miraba
esos pasos que no daría?
ese mar silencioso que la esperaba?
pero sus ojos eran el mar?
sus manos eran la luz?
su vida una esperanza que se
desvanecía...?
señor no habrás olvidado
cuando a María Angélica
la llevaron al sur
y que en esa celda de su último penal
ella acomodaba su poca ropa
leía en voz alta para los compañeros
planeaba la libertad
y esperaba alegre la llegada de cada último
domingo del mes
para ahuyentar

la melancolía de sus padres.
Señor conoces toda la historia
la fuga la toma del aeropuerto un avión que
no aterriza, su entrega a las fuerzas
de la marina
sus últimas noches en Almirante Zar
y de cómo vejaron
su cuerpo de niña
ella estaba en un pasillo
con la cabeza baja
llevaba sus mantas y esperaba
un nuevo interrogatorio
una nueva tortura...
Señor primero fue un tiro en el brazo
después le destrozaron la nuca
y aunque ya estaba muerta
volvieron a pegarle un balazo en la
cabeza

Señor para esta madrugada no tengo pájaros
no tengo imágenes
no tengo otra cosa
que el recuerdo de la madre de María Angélica
mientras viajábamos a rescatar su cuerpo
no tengo más que esa sonrisa de antes
que conocía de María Angélica
la sonrisa de quien tenía 20 años el pelo negro
y alguna vez había escrito en las paredes
su grito de vida
su grito de tempestad
su grito por el grito de los 16 asesinados
por su sangre en las paredes en los pisos
en las caras en las manos en el país
Señor la joven viajera no se resigna
no se resignará Señor
Señor esperas de nosotros el olvido?
el olvido Señor?
y así perder el amor de ella?
y así perder la revolución de ella?
y así dejar marchar el tren que lleva
los caracoles al mar
la plena savia al girasol
o sea la vida
a la vida...?
quien olvida traiciona Señor
Nuestra gran memoria
Nuestra única riqueza
La debida aventura
Esa estrella gigante
El único camino.

Vicente Zito Lema

Poesía

Fecha: 1974 primera quincena de agosto (Córdoba)

Título: Oración leída en la tumba de María Angélica Sabelli

Autor: Vicente Zito Lema

Reproducido en: Revista Puro Pueblo N° 3